

Sentidos de la experiencia escolar: percepciones en tiempos de incertidumbre. Un estudio sobre las representaciones de los alumnos de la escuela secundaria en el conurbano bonaerense.

Catalina Meza Ingaramo.

Cita:

Catalina Meza Ingaramo (2015). *Sentidos de la experiencia escolar: percepciones en tiempos de incertidumbre. Un estudio sobre las representaciones de los alumnos de la escuela secundaria en el conurbano bonaerense. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/792>

Sentidos de la experiencia escolar: percepciones en tiempos de incertidumbre. Un estudio sobre las representaciones de los alumnos de la escuela secundaria en el conurbano bonaerense.

Catalina Meza Ingaramo – catalina.mezaingaramo@gmail.com

Lic. en Sociología UBA. Maestría en Ciencias Sociales FLACSO

Resumen

El presente trabajo es una propuesta de investigación que parte del supuesto de que la institución escolar argentina atraviesa desde la década de los 90 un proceso de masificación, que se vio reflejado en la aparición de clases anteriormente excluidas del espacio escolar.

Asimismo, diversos factores irrumpieron en la escena político-educativa: los cambios económicos, financieros y políticas a nivel global, la emergencia de nuevas tecnologías, y el rol cada vez más significativo de los medios de comunicación; todas cuestiones que atraviesan las aulas y obligan a repensar el sentido de la escuela en la sociedad actual.

Desde esta perspectiva, se busca conocer cómo este nuevo escenario incide sobre las percepciones que los alumnos tienen de la escuela secundaria argentina; cómo varían estas percepciones de acuerdo a la clase social y al género; y cuáles son las representaciones que los jóvenes manifiestan de la escuela secundaria.

Para llevar a cabo el proyecto se pensó en una metodología cualitativa que combine entrevistas en profundidad junto a observaciones, para comprender patrones de conducta.

Considerando ésta como una primera etapa de aproximación, creemos sería fructífero compartirlo con investigadores formados y con un camino recorrido, para recibir sus críticas y comentarios y así enriquecer nuestro trabajo.

Palabras clave: escuela media- clase media- representaciones- sentido- género.

Introducción y objetivos

Desde sus inicios, la institución escolar argentina operó como un dispositivo moderno cuyo fin era la integración al orden social y la formación de ciudadanos para la configuración del proyecto nación. La escuela del siglo XIX ofrecía posibilidades de ascenso y movilidad social, y a pesar de que esto no era una garantía, permanecía como un horizonte no tan lejano.

Por otro lado, la escuela secundaria conservaba una impronta elitista, y una reconocida tendencia selectiva. La institución media emerge en base a una función política clara, concertar los intereses y deseos individuales con las necesidades del orden social establecido. Para ello, era necesario la construcción de la ciudadanía y la sociabilidad de la élite porteña (Southwell, 2011). Con fines claramente distintivos, la escuela media era la antesala de los estudios universitarios y de ciertos puestos en la administración pública, a los cuales solo podían acceder los hijos de los grupos dominantes o algunos pocos becarios bajo la selección meritocrática (Tenti, 2009).

Dentro de un contexto en el que los gobiernos neoliberales convergen en la región de América Latina, la década de los 90 presenta un quiebre con la lógica selectiva y el acceso restringido de la escuela media. Las transformaciones educativas de la época se inscriben dentro de un proceso de descentralización del Estado y privatización de los servicios sociales. Como sostienen Feldfeber y Gluz (2011), el foco estaba puesto no en la reducción del Estado sino en la eficiencia de éste para no interferir en la eficacia del mercado. En este sentido, las políticas educativas durante el gobierno de Carlos Menem buscaban establecer nuevos criterios de gestión, basados en los principios de autonomía y responsabilidad individual (Feldfeber y Gluz, 2011). Las transformaciones políticas educativas también abrieron las puertas a sectores anteriormente excluidos del espacio escolar. A través de políticas tales como la Ley Federal de Educación (LFE) (n. 24.195) sancionada en 1993, se estableció una nueva estructura académica y se extendió la obligatoriedad escolar a los 10 años. La LFE significó la desarticulación del sistema educativo. Esto implicó una reconfiguración del sistema escolar, particularmente del nivel medio, produciendo contradicciones con el viejo modelo del secundario tradicional, y debiendo hacer frente a un nuevo escenario educativo, con nuevos actores y nuevas demandas. Esta desarticulación se ve plasmada en la reconfiguración del nivel secundario a través de la implementación del llamado Polimodal (TTP), además de la “primarización” de los años iniciales de la escuela secundaria (el 7°, 8° y 9° de la EGB 3).

Las políticas implementadas en los 90 y su lógica mercantil, condensaron sus efectos en el estallido de la crisis económica, política y social, sufrida a comienzos del siglo XXI. Todo aquello que había permanecido en estado latente retumbaba ahora en todos los ámbitos de la vida social. Los sectores medios fueron unos de los grupos más afectados, a la par de los estratos más vulnerables que sufrieron la precarización de la crisis, entendida como la emergencia de nuevos puestos de trabajo de baja calidad e inestables (Kessler y Di Virgilio, 2008). La crisis de diciembre de 2001, fundó nuevas categorías tales como los denominados

“nuevos pobres”, quienes como sostienen Kessler y Di Virgilio, estaban próximos a la clase media, en cuanto al nivel educativo y la composición familiar, más no así en lo que refiere al empleo y el nivel de ingreso. Siguiendo a Maldonado, ante la crisis “(...) *la mayoría de los grupos ocupacionales ven descender aceleradamente sus niveles de ocupación, de ingresos y de protección social*” (Maldonado, 2000: 22). De los sectores afectados por la crisis, la clase media fue de los grupos más perjudicados, en consecuencia del congelamiento y conversión de los depósitos bancarios (Quiroga, 2010). Asimismo, Kessler y Di Virgilio afirman que “*el empobrecimiento de una parte importante de la clase media significó un corte abrupto con el modelo generacional y con el modelo histórico-cultural hasta entonces vigente*” (Kessler y Di Virgilio, 2008: 40). Éste corte con el modelo histórico-cultural se transfiere al interior de las escuelas: se incrementa el número de alumnos en condición de abandono, crece la oferta educativa privada y la función selectiva de aquellos sectores en condiciones de establecer estrategias de selección se evidencia estableciendo circuitos educativos diferenciados con ambientes de aprendizaje desiguales (Kessler, 2002; Veleda, 2012). Así, sostiene Veleda “*la escuela se transforma en un lugar donde solo los semejantes se encuentran*” (Veleda, 2012: 28).

Después de la crisis de finales de 2001, un nuevo escenario político se abre de la mano del gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007), a través de la implementación de políticas centradas en la recuperación del Estado como agente regulador y del empleo. En materia de políticas educativas, el gobierno kirchnerista buscó suprimir los efectos de la LFE bajo su derogación, y la sanción de una nueva Ley Nacional de Educación (LEN) en 2006. Según Feldfeber y Gluz, esta ley significaba un cambio de rumbo, al menos en el plano simbólico, de lo que fue el campo educativo en los ´90. En la práctica, la LEN presentaba ciertas continuidades con las reformas establecidas durante el gobierno menemista. De todas formas, la legislación en materia educativa en el período 2003-2007 presenta ciertos avances, tales como la Ley de Financiamiento Educativo (n. 26075, año 2005) que fijó el incremento de los fondos destinados a la inversión en educación, ciencia y tecnología, y la Ley Nacional de Educación Sexual Integral (n. 26150, año 2006) que establece el derecho de todos los estudiantes, independientemente del tipo de gestión educativa al que asisten, a recibir una educación sexual integral.

Retomando a Kessler, las consecuencias de las políticas implementadas en los ´90 se manifiestan en el campo educativo, acentuando diferencias edilicias, de aprendizaje, de personal docente y académicas, entre escuelas que responden a distintos estratos y a diversas

demandas. En este sentido, es necesario remarcar que al hacer referencia a una escuela secundaria de cierto estrato, esta distinción se realiza según la clase de referencia. Sin embargo, y aquí nos adentramos en los objetivos de nuestra investigación, es innegable que al interior de cada escuela (referente a determinado estrato) hay experiencias y vivencias diversas que desechan la idea de una experiencia educativa homogénea (Kessler, 2002). La cuestión de género, permite adentrarnos a estas experiencias y vivencias desiguales que los jóvenes en edad escolar atraviesan en su paso por la escuela media.

Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron (1964) ya habían demostrado en su estudio sobre los sistemas escolares en Francia, la incidencia del género en la elección de los estudios superiores, afirmando que a la hora de optar por una carrera universitaria, la mayoría de las mujeres se inclinaban por las letras mientras los varones se orientaban hacia los estudios científicos. Los autores sostienen que en *“en esta tendencia se reconoce la influencia de los modelos tradicionales de división del trabajo entre los sexos”* (Bourdieu y Passeron, 1964: 19).

Considerando la cuestión de género como un aspecto inherente a la escuela, y más específicamente al curso, queremos cuestionar la visión cotidiana un tanto cristalizada de la escuela como espacio de unidad y el curso como un todo homogéneo e integrado (Maldonado, 2000). Siguiendo esta línea, al interior de los cursos en las instituciones escolares distintas acciones se ponen en juego y cobran sentido: relaciones de poder, enemistad, divisiones y alianzas (Maldonado, 2000). Desde esta óptica, el género sería un objeto de división primario, que cobra otras aristas a lo largo del nivel secundario; aparece la sexualidad como punto de contacto y nuevos vínculos y enfrentamientos que se materializan.

En suma, el sentido cuasi sagrado que cercaba la institución escolar se fue desvaneciendo a la par que diversos factores irrumpieron en la escena político-educativa: la aparición de nuevos actores en el marco educativo, los cambios económicos, financieros y políticos a nivel global, la emergencia de nuevas tecnologías, y el rol cada vez más significativo de los medios de comunicación; todas cuestiones que atraviesan las aulas y obligan a repensar el sentido de la escuela media en la sociedad actual.

A partir de la bibliografía consultada, nos preguntamos desde la óptica del alumno y sus representaciones: *¿Cómo este nuevo escenario incide sobre las percepciones que los alumnos de clase media tienen de la escuela secundaria argentina?; ¿Cómo varían estas percepciones*

de acuerdo al género?; ¿Qué sentido le dan varones y mujeres a su paso por la escuela?; y ¿Cuál es el modo en que los jóvenes construyen su experiencia escolar?

Nos interesa explorar el papel que cumple la escuela secundaria para los jóvenes de clase media, qué sentido le dan a su paso por la escuela para su vida y su futuro, qué expectativas depositan en su experiencia escolar y cómo transitan el recorrido por el secundario. Respecto a esto último, recuperamos una perspectiva de género a fin de abordar las diferentes perspectivas y percepciones entre varones y mujeres, cómo se percibe de acuerdo al género la experiencia escolar, si se reproducen estereotipos o patrones culturales, y las diversas problemáticas inherentes al género.

Así, los objetivos generales que orientan esta investigación son: 1. Analizar el sentido que los jóvenes de clase media que asisten al último año de la escuela secundaria del conurbano bonaerense le dan a su paso por la escuela y las representaciones que manifiestan de la misma. Los objetivos específicos son: 1.1 Indagar cómo el escenario social y sus características coyunturales actúan sobre las percepciones, el sentido y el significado que los alumnos de clase media tienen sobre la institución secundaria; 1.2 Explorar si y cómo desde el género se construyen percepciones diferentes sobre la institución escolar, cómo se condicionan las percepciones que los jóvenes manifiestan de acuerdo al género, y si se reproduce o no un patrón cultural.

Objetivos

Objetivo General

1. Analizar el sentido que los jóvenes de clase media que asisten al último año de la escuela secundaria del conurbano bonaerense le dan a su paso por la escuela y las representaciones que manifiestan de la misma.

Objetivos Específicos

- 1.1 Indagar cómo el escenario social y sus características coyunturales actúan sobre las percepciones, el sentido y el significado que los alumnos de clase media tienen sobre la institución secundaria

1.2 Explorar sí y cómo desde el género se construyen percepciones diferentes sobre la institución escolar, cómo se condicen las percepciones que los jóvenes manifiestan de acuerdo al género, y si se reproduce o no un patrón cultural.

Antecedentes

Dentro de la literatura sobre el campo educativo y de las representaciones sociales que tienen los alumnos sobre la escuela secundaria, identificamos en Argentina diversos estudios que muestran que las desigualdades sociales, en el nivel ocupacional y cultural, se reproducen en el campo educativo, provocando una diferenciación en el acceso, experiencia y resultados en la escuela media, los rendimientos alcanzados, el ingreso a los estudios superiores y la elección de las carreras de grado, y la forma en que los alumnos perciben su paso por la escuela secundaria.

Dentro de esta tradición en el subcampo de la sociología de la educación, estudios cualitativos orientados al análisis de las representaciones y el sentido de la experiencia escolar, han demostrado la presencia de una dicotomía en los relatos de los jóvenes, quienes por un lado manifiestan según Paola Llinas (2008) “sentidos tradicionales” a su paso por la experiencia escolar (trabajar, integrarse a la sociedad, continuar con sus estudios y adquirir nuevos conocimientos), mientras que por otro lado manifiestan una caracterización devaluada de los títulos y credenciales, y advierten la cada vez más lejana movilidad social ascendente (Llinas, 2008). Desde una perspectiva más estructuralista, se señala que aquellas instituciones que antes cohesionaban a la sociedad moderna hoy atraviesan una crisis manifiesta en la “pérdida de previsibilidad” que implica la entrada al mundo adulto (Saintout, 2007). Según la autora, se puede observar, sobre todo en el caso de las clases medias, el retraimiento de la escuela como monopolio legítimo del conocimiento, gracias al cada vez más acentuado discurso de los medios de comunicación y cómo lo que se enseña en la escuela es puesto en discusión por los alumnos, al igual que la figura del docente y la utilidad de estos conocimientos. En contraste con los trabajos ya mencionados, los estudios sobre la construcción de identidad y subjetividad de los sectores populares manifiestan la persistencia del espacio escolar en el imaginario de los jóvenes, como un eslabón previo para llegar a alcanzar “algo más”. Se manifiestan deseos y aspiraciones aun en los alumnos con mayores dificultades. (Larrondo, 2009). Teóricamente, estos estudios siguen los lineamientos de Dubet y Martucelli acerca de la subjetividad infantil y la construcción de la experiencia escolar.

Siguiendo la línea de los estudios del campo de sociología de la educación, Dussel, Brito y Nuñez (2007) cuestionan la premisa acerca de la ruptura entre los jóvenes y las escuelas, y los diagnósticos impulsados por los medios de comunicación y gran parte de la opinión pública, como el clivaje de la institución escolar, y reflotan una “deseabilidad social” por parte de los jóvenes que se observa en sus respuestas menos críticas y en las expectativas depositadas en la escuela secundaria. Asimismo, Duschatzky (1999) afirma que los horizontes de expectativas y el campo de posibilidad que ofrece la escuela secundaria no puede estar sujeto a determinaciones, sino que dependerá del uso que puedan hacer de ella los sujetos y que variará de acuerdo al grupo social en el cual se encuentre inserto (Duschatzky, 1999).

Dentro de los estudios acerca de las representaciones sociales de la escuela media en América Latina, los resultados de investigaciones llevadas a cabo en México y Bogotá demuestran que la escuela es percibida por los alumnos como un espacio para la superación y la integración social. Las credenciales allí obtenidas, actúan como llaves para acceder a un empleo o para continuar los estudios superiores. Permanece la representación de la escuela como plataforma que permite acceder a espacios de mayor reconocimiento social y “ser alguien en la vida” (Lozano Andrade, 2005), mientras que los bachilleratos actúan también como un espacio para relacionarse con otros jóvenes e incluso para los primeros acercamientos con el otro género (Weiss, 2009; Hernández, 2010). Por lo general estos estudios parten de la teoría de Bourdieu acerca del *habitus* y la reproducción, y los conceptos enunciados por Jodelet y Moscovici acerca de la construcción de las representaciones. Siguiendo estos lineamientos teóricos, pero desde la rama de la psicología educacional y los estudios cuantitativos, Diana Aisenson (2015) demuestra que la mayoría de los jóvenes expresan una visión positiva del estudio, por ser la (única) forma de adquirir conocimientos y aptitudes fundamentales para desempeñarse en la vida cotidiana, y como un medio para mejorar las condiciones y el desarrollo laboral en el futuro. Sin embargo, afirma que pensar en proyectos futuros resulta ajeno para estos jóvenes que, por el escaso capital cultural que conservan, no pueden ver más allá de un presente inmediato (Aisenson, 2015).

Varios análisis cualitativos se han centrado en el estudio de la escuela media fragmentada (Kantor, 2000; Kessler, 2002; Molina Chávez, 2008; y Tiramonti, 2004). Estos estudios, develan los horizontes de sentido diferenciados que manifiestan los jóvenes sobre su experiencia escolar, y ubican estos resultados en correlación con el nivel socioeconómico familiar; demuestran que aquellos alumnos cuyo futuro se presenta como más incierto valoran el presente y los lazos entablados con sus compañeros, mientras que los jóvenes de clase

media reconocen la importancia del secundario como un camino para acceder a algo mejor en el futuro. Asimismo, sostienen que los resultados escolares erróneamente categorizados como “éxito” o “fracaso” se ven condicionados por el estrato social de pertenencia y el acervo cultural heredado.

En línea con las investigaciones anteriores, algunos abordajes socioantropológicos se han adentrado al estudio de las representaciones en la escuela media (Maldonado, 2000; Ruiz, 2005). Ruiz (2005), por ejemplo, muestra como en una escuela de Santiago del Estero se destaca la importancia depositada en el título escolar, siendo éstos percibidos como una –sino la única- oportunidad de integración social. Siguiendo el enfoque etnográfico, Maldonado (2000) demuestra en su estudio realizado en una escuela de la ciudad de Córdoba, cómo los jóvenes reproducen la “identidad de clase” en la interacción con sus pares y los marcos de selección y clasificación que emplean en sus relaciones al interior del curso y en la construcción del “otro”. De igual forma, Servetto, Maldonado y Molina (2015) amplían estos resultados acerca de los conflictos al interior del aula y afirman que categorías como alumnos, compañero, profesor y estudiante resultan insuficientes para un estudio analítico, ya que suponen cierta homogeneidad que no se manifiesta en la realidad, dando lugar a una multiplicidad de prácticas fácilmente perceptibles en los cursos. Asimismo, plantean diversos conflictos que se suceden en torno al género y la sexualidad al interior de la escuela secundaria; conflictos entre compañeros, y entre alumnos y docentes en torno a la problemática que supone el descubrimiento de la sexualidad y el uso que de ella hacen los adolescentes, y aquellas formas que no se ajustan a los estereotipos de género ni a la heterosexualidad normativa (Servetto, Maldonado y Molina, 2015).

La totalidad de la literatura hasta aquí presentada demuestra que los estudios centrados en el análisis de la escuela media y sus representaciones muestran, en su mayoría, dos tipos de resultados: por un lado aquellos que afirman y refuerzan la idea de fragmentación escolar al interior del sistema educativo y mismo al interior de la escuela secundaria; por otro, y no precisamente en contraposición al anterior, se refuerza la idea de la escuela media como plataforma para acceder a estudios superiores –y así poder aspirar a una movilidad social ascendente- o como paso necesario para siquiera pretender alcanzar la integración social. Sin embargo, pocas investigaciones se centran específicamente en el estudio de las clases medias y sus formas de percibir la experiencia escolar, al igual que sólo algunos trabajos dejan entrever una senda para el estudio de la cuestión de género al interior de la escuela secundaria (Duschatzky, 1999; Maldonado, 2000; Servetto, Maldonado y Molina, 2015; Weiss, 2009).

Este trabajo se inscribe dentro de este campo poco explorado y analiza la relación entre el género y las percepciones de los jóvenes al interior de escuelas de clase media.

Metodología

Los objetivos que planteamos indagar al inicio del desarrollo de la investigación nos sugieren la necesidad de diseñar una aproximación metodológica cualitativa, dado que nos proponemos obtener datos que recuperen las perspectivas que los y las alumnas, pertenecientes al estrato social medio, que asisten al último año de la escuela secundaria del conurbano bonaerense, le dan a su paso por la escuela y las representaciones que manifiestan de la misma.

La estrategia cualitativa permite indagar con profundidad las cuestiones relativas a cómo ven y qué representaciones manifiestan las y los alumnos de una escuela secundaria de clase media. *“La investigación cualitativa permite comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, reconocer similares características en otros casos. Provee nuevas perspectivas sobre lo que conocemos y nos dice más de lo que las personas piensan, nos dice qué significa e implica ese pensamiento (Morse, p. 202 a 875).”* (Vasilachis de Gialdino, 2006: 27). Es entendida como un acto interpretativo que permite explicar, definir, clarificar, iluminar, construir, aclarar, descubrir, resumir, entre otros.

Los datos obtenidos a través de la perspectiva cualitativa complejizan una visión generalizada del fenómeno, debido a que se interesa por la forma en la que el mundo es comprendido, experimentado y producido; por el contexto y por los procesos; por la perspectiva de los participantes. Entonces, posibilita un acercamiento a las y los alumnos como actores sociales, a sus sentidos, significados, representaciones, experiencia, conocimiento, relatos, preocupaciones, intereses, problemáticas y también condiciones de vida. En este sentido, es que la investigación cualitativa privilegia la profundidad por sobre la extensión para captar sutiles matices de la experiencias vitales. Esto está vinculado directamente con la concepción de la realidad que propone esta estrategia, debido a que no se la entiende como un objeto exterior, dado, independiente a aprehender, sino que es una construcción social.

Entonces, mediante la estrategia cualitativa en el presente trabajo nos proponemos explorar los significados que las y los alumnos de la escuela secundaria de clase media otorgan a su paso por la escuela, sus prácticas y vínculos, etc., al igual que pretendemos indagar sobre las representaciones que los mismos manifiestan sobre la institución escolar. Es por esto que recuperamos la propuesta de Vasilachis de Gialdino (2006) de la **Epistemología del Sujeto**

Conocido, en el sentido de la concepción del sujeto que nos proponemos estudiar, entendido como tal y no como un depósito de datos, ni un objeto a observar, interrogar y comprender por nosotras las investigadoras a través de la utilización de determinado instrumento de recolección. Es un sujeto activo que mediante la comunicación con los científicos sociales, amplían y profundizan conjuntamente su conocimiento acerca del otro, acerca de la capacidad y de las formas de conocer y acerca de sí mismos en lo que dichos sujetos tienen la capacidad de producir conocimiento acerca del mundo social.

Conclusión

A lo largo de este escrito nos propusimos explorar, desde la óptica del alumno, el papel que cumple la escuela secundaria para los jóvenes de clase media, qué sentido le dan a su paso por la escuela para su vida y su futuro, qué expectativas depositan en su experiencia escolar y cómo transitan el recorrido por el secundario.

Asimismo, presentamos como parte de nuestro problema de investigación, las representaciones que las y los alumnos de clase media presentan sobre su paso por la escuela secundaria del conurbano bonaerense. Introdujimos también la dimensión *género* para profundizar nuestro estudio, identificar y analizar las diferentes perspectivas y percepciones entre varones y mujeres, cómo perciben de acuerdo al género la experiencia escolar, si reproducen estereotipos o patrones culturales, y las diversas problemáticas inherentes al género.

Nos parece interesante destacar a modo de cierre, el carácter intencional del presente trabajo. Se trata de un proyecto de investigación abierto, es decir, en proceso de construcción, por lo cual consideramos de suma importancia para esta primera etapa de aproximación, la posibilidad de compartirlo con investigadores formados, provenientes de distintas disciplinas de las Ciencias Sociales, que cuentan con un camino recorrido en el campo de la sociología de la educación, para recibir sus críticas, aportes y comentarios, con el fin de enriquecer nuestro trabajo y así continuar trabajando sobre él.

Referencias Bibliográficas

Aisenson, Diana (2015). La investigación sobre la educación secundaria en la Argentina en la última década. Buenos Aires: FLACSO-Argentina.

Servetto, Silvia, Maldonado, Mónica y Molina, Guadalupe (2015). La investigación sobre la educación secundaria en la Argentina en la última década. Buenos Aires: FLACSO-Argentina.

Duschatzky, Silvia (1999). *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós.

Dussel, Inés, Andrea Brito y Pedro Núñez (2007). *Más allá de la crisis. Visión de alumnos y profesores de la escuela secundaria argentina*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Feldfeber, Myriam y Gluz, Nora (2011). Las políticas educativas en Argentina: herencias de los '90, contradicciones y tendencias de "nuevo signo". *Revista Educação & Sociedade*. Volumen n° 32. Recuperado desde: <http://www.scielo.br/pdf/es/v32n115/v32n115a06.pdf>

Hernández, Oscar (2009). El sentido de la escuela: análisis de las representaciones sociales de la escuela para un grupo de jóvenes escolarizados de la ciudad de Bogotá. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Volumen n° 46. Recuperado desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662010000300012

Kantor, Debora (2000). La escuela media desde la perspectiva de los alumnos. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Secretaría de Educación.

Kessler, Gabriel (2002); La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires. Buenos Aires, IIPE – Unesco Sede Regional Buenos Aires.

Kessler, Gabriel y Di Virgilio, María Mercedes (2008). La nueva pobreza urbana: dinámica global, regional y argentina en las últimas dos décadas. *Revista de la cepal*. N° 95. Recuperado desde: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/33749/rve95kesslerdivirgilio.pdf>

Larrondo, Marina. L (2009). ¿Nuevos alumnos?: la construcción de la identidad escolar en nuevos dispositivos de educación media. Un estudio de casos en contexto de pobreza de la ciudad de Buenos Aires. Tesis de Maestría, Universidad de San Andrés.

Llinás, Paola (2008). Sentidos de la experiencia escolar: percepciones de los estudiantes de la escuela secundaria en cuatro jurisdicciones argentinas. Tesis de Mestría, FLACSO.

Lozano Andrade, Inés (2005). Los significados de los alumnos hacia la escuela secundaria en México. *Revista Iberoamericana de Educación* (ISSN: 1681-5653).

Maldonado, Mónica M. (2000); Una escuela dentro de una escuela. Un enfoque antropológico sobre los estudiantes secundarios en una escuela pública de los '90. Buenos Aires, EUDEBA.

Molina Chávez, Walter (2008). Sentidos de la enseñanza media desde la experiencia escolar de estudiantes de liceos municipales. *Revista Estudios Pedagógicos. Volumen n° 34*.

Recuperado desde: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052008000100006&script=sci_arttext

Quiroga, Hugo (2010). La República desolada. Los cambios políticos de la Argentina (2001-2009). Buenos Aires: Edhasa.

Ruiz, María de las Mercedes (2005). La construcción social de la escuela secundaria. Los procesos de identificación en los estudiantes de quinto año. Un abordaje socioantropológico. *Revista Propuesta Educativa. Volumen n°33*. Recuperado desde:

<http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/tesis/23.pdf>

Saintout, Florencia (2007). Jóvenes e incertidumbres. Percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política. Tesis doctoral, FLACSO.

Southwell, Myriam (2011). La educación secundaria en Argentina. Notas sobre la historia de un formato en Tiramonti (Directora) *Variaciones sobre la forma escolar. Límites y posibilidades de la escuela media* (pp. 35-69). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Tenti Fanfani, Emilio (2009). La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural en Tiramonti, Guillermina y Montes, Nancy. (coord), *La escuela media en debate*. Buenos Aires: Manantial.

Tiramonti, Guillermina (2001). *Modernización educativa de los 90: ¿el fin de la ilusión emancipadora?*, Buenos Aires: FLACSO / Temas Grupo Editorial.

Tiramonti, Guillermina (2004). “La fragmentación educativa y los cambios en los factores de estratificación.” Introducción en Tiramonti, G. (comp.), *La trama de la desigualdad educativa*, Buenos Aires: Manantial.

Vasilachis de Gialdino, Irene (2006). “La investigación cualitativa” en: Vasilachis de Gialdino, Irene. (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa.

Veleda, Cecilia (2012). La segregación educativa. Entre la fragmentación de las clases medias y la regulación atomizada. Buenos Aires: La Crujía.

Weiss, Eduardo (2009). Jóvenes y bachillerato en México: el proceso de subjetivación, el encuentro con los otros y la reflexividad. *Revista Propuesta Educativa. Volumen n° 32*.

Recuperado desde: <http://www.propuestaeducativa.flacso.org.ar/archivos/articulos/18.pdf>